

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Los constructores de ciudades [The builders of cities]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Zweifel, Zulema Stella
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-03 08:38:57
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155815

LOS CONSTRUCTORES DE CIUDADES

Análisis estructural y semiótico de Génesis 11:1-9

por Zulema Stella Zweifel

INTRODUCCION

Nos proponemos leer una porción de las Escrituras tal como la encontramos en un pasaje bastante conocido que se enmarca en los once primeros capítulos del Génesis; la así llamada historia de la Torre de Babel, Génesis 11:1-9.

Génesis capítulos 1-11 es un bloque unitario de literatura con un solo tema que lo atraviesa de principio a fin: la creación, sentido y problemática de la humanidad en el mundo.

Algunos autores piensan que el tema central es el incremento del mal en el mundo, la manera en que éste se va profundizando y expandiendo. Otros sostienen que se trata, más bien, de distintas maneras posibles en que el mal hizo su entrada en escena, reflejada cada una de ellas en los diversos episodios. De todos modos, aunque nos inclinemos por una u otra postura deseamos abarcar aquí estos 11 capítulos como el marco dentro del cual está inmerso el pasaje de nuestro estudio. También es necesario tener en cuenta que 11:1-9 se encuentra al final de este bloque.

Más adelante veremos de qué manera el autor bíblico —nos referimos a aquél que recopiló y le dio al Génesis la forma actual— “engancha” esta última narración con el siguiente bloque del Génesis que comienza en el cap. 12, donde se inicia la historia de la salvación con la era patriarcal, que es la respuesta de Dios a lo planteado en los once primeros capítulos.

Nos proponemos hacer un análisis semiótico y hermenéutico del pasaje, lo cual implica haber hecho primero el recorrido por los métodos Histórico Críticos, ya que los métodos exegéticos no son excluyentes. Todos colaboran para el mejor entendimiento de las Escrituras.

Los métodos Históricos Críticos nos van mostrando lo que se ha dado en llamar el “atrás” del texto, su historia, la formación del mismo, sus problemas textuales, su historia redaccional, los diversos contextos histórico-sociales por los que atraviesa y de los cuales surge. Los diferentes estratos de tradiciones que fueron recogidos en él, las lecturas que se fueron incorporando en el recorrido hasta llegar al texto actual.

El método estructural y semiótico, una vez empapados en esa arqueología, nos lleva a trabajar, de ahí en más, con el texto tal como es hoy y tal como ha llegado a nosotros. Lo toma como la obra literaria que es y realiza sobre ella un análisis con las herramientas que provienen de la ciencia del lenguaje, especialmente la lingüística y la semiótica narrativa.

Todos los métodos se acercan respetuosamente al texto canónico, sin embargo a mi juicio, el método semiótico es uno de los que más lo valora como tal. Sin dejar de estudiar y apreciar su historia, como decíamos más arriba, toma al texto tal como ha llegado a nosotros y trabaja sobre él y casi exclusivamente sobre él. Cada palabra, cada frase, tiene su importancia por la manera en que se relaciona, se organiza y estructura dentro de la totalidad. Cada elemento toma su sentido allí, dentro de los grandes ejes. Es imposible arrancar un versículo o una perícopa de su contexto y analizarla por sí sola atribuyéndole contenidos cuando menos empobrecidos y muchas veces tergiversados.

Sin embargo este trabajo estructural, de suyo tan importante, es sólo un primer paso para la interpretación de los textos; prepara para la interpretación pero en sí no lo es. La interpretación hermenéutica es el paso siguiente, una segunda instancia en que el sujeto piensa el texto desde su realidad y conflictividad del momento. Esta reflexión enriquece lo leído creando nuevos sentidos. Se puede interpretar un texto desde distintos enfoques: teológico, histórico, social, etc. debido a la gran cantidad de códigos que forman el tejido textual. Según el enfoque o la óptica se seleccionarán diferentes códigos.

Es importante para la hermenéutica tener claro que el primer autor —individual o colectivo— ha desaparecido; la lectura histórica es importante pero es necesario no amarrarse al momento en que se produjo el escrito ni mantener el primer referente histórico. Es el “adelante” lo que nos convoca, el sentido del texto en sí. De esa manera se abre a la polisemia.

TRADUCCION

1. Y era toda la tierra de una sola lengua y palabra únicas.
2. Y sucedió que cuando partieron de oriente encontraron un valle en tierra de Sinar, y se establecieron allí.
3. Y dijo cada uno a su compañero: hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Y los ladrillos fueron para ellos para piedra y el betún fue para ellos para arcilla.
4. Y dijeron: ¡Vamos! Edifiquemos para nosotros una ciudad y una torre, y su cabeza en los cielos, y hagámos para nosotros un nombre para que no seamos esparcidos sobre toda la faz de la tierra.
5. Y bajó Yavé para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de Adam.
6. Y dijo Yavé he aquí son un pueblo único con una sola lengua para todos ellos, y éste es el comienzo del obrar y no se detendrán en todo lo que traman hacer.
7. ¡Vamos! Bajemos y confundamos allí su lengua para que no entiendan cada uno la lengua de su compañero.
8. Y Yavé los dispersó de allí sobre la faz de toda la tierra y cesaron de construir la ciudad.
9. Por eso llamó su nombre Babel, porque allí confundió Yavé la lengua de toda la tierra y desde allí los dispersó Yavé sobre la faz de toda la tierra.

I. LOS PRIMEROS ONCE CAPITULOS DEL GENESIS

No se puede entender aisladamente un pasaje, es necesario leerlo dentro del marco de los primeros once capítulos. Pero al mismo tiempo es necesario entender éstos dentro de la globalidad de todo el libro del Génesis y a éste a su vez dentro de la estructura del Pentateuco. Pero no es posible extendernos tanto y bastará para el estudio de nuestro pasaje limitarnos a esbozar los puntos más salientes del Génesis.

Decíamos más arriba que estos once capítulos tienen como tema central la creación, sentido y problemática de la humanidad en el mundo. El autor presenta distintas maneras posibles sobre la emergencia del mal en la sociedad. Pero no es un relato negativo ni derrotista. Por el contrario, presenta a la creación no como un círculo cerrado, como algo que alcanzó la perfección para luego entrar en declinación y descomposición, sino como un proceso abierto con un proyecto cuya realización Dios coloca en manos de la humanidad (Gen 1:26 y 28). Ese proyecto se irá cumpliendo con dificultades frente a momentos de desobediencia, en eso el Génesis retrata a los grupos humanos que en todas las épocas y situaciones enfrentaron y enfrentan momentos difíciles y aun de derrota temporal. Pero la imagen y semejanza así como la bendición original y la gracia de Dios siempre continúa acompañándolos. Antes de arrojar a Adán y Eva del huerto los viste; coloca una señal a Caín para su protección, salva un resto del diluvio, etc.

Estos primeros once capítulos presentan una situación de carencia y necesidad, crean una expectativa que se resuelve en el bloque siguiente; los caps. 12 al 50 van al encuentro de esta necesidad con el inicio de la historia de la salvación. La perícopa que nos ocupa está justamente al final de los once primeros capítulos y es la única en la cual no encontramos esa nota del cuidado y la gracia divina junto con el castigo, tal como lo hace notar Von Rad¹. En 11:9 sólo encontramos el castigo de Dios; se tiene la sensación de la falta de algo o por lo menos de un final muy desgraciado. Toda la humanidad esta vez es lanzada a la dispersión y confusión sin mediar un toque de gracia, ni el más mínimo. ¿Será ésa la última palabra sobre la relación de la humanidad con Dios de allí en adelante?

Esta pregunta y esta sensación preparan para la gran respuesta de Dios en los capítulos siguientes. El Señor llama a *un hombre* para formar *un pueblo* que será bendición para *todas las familias de la tierra*. El *kol ha ares* con que comienza y termina el episodio de la Torre de Babel.

En su libro *Crear y amar en libertad*, Croatto² sostiene, en cambio, que sí está dada la nota de gracia en el pasaje de 11:1-9, en el hecho de que la humanidad no sufre una destrucción total como en el diluvio, sino que solamente es dispersada; esta dispersión es tomada como una mitigación del castigo.

¹ Von Rad G., *Genesis*, SCM Press, Bloomsbury Street, London, 1961, p.143.

² Croatto, J. S., *Crear y amar en libertad (El hombre en el mundo Vol II)* Ediciones La Aurora, 1986, pp.226-227.

Personalmente pienso que la no destrucción de la humanidad podría ser sólo una consecuencia de la promesa de Yavé en 9:12-17; sabemos la profundidad y centralidad del concepto teológico de fidelidad. Por otra parte la sensación de que *falta algo*, o situación de carencia, empalma perfectamente con el comentario que, en el mismo libro hace Croatto cuando trata los capítulos 1 y 2 del Génesis. Ambos comienzan con esa situación de carencia, creando la expectativa en el lector³.

Hay presentes dos fuentes o tradiciones en Génesis 1-11, la Yavista, del S. X a.C. y la Sacerdotal del S. VI a.C.; dato éste muy conocido y que podemos leer en las numerosas obras de introducción a la Biblia. Las dos tradiciones son perfectamente reconocibles y ubicables, son muchos años y una gran diversidad de estilos lo que las separa; lo más importante de esto es que el autor del Génesis tomó estas tradiciones y las ensambló y entretejió de tal manera que formó un solo relato. No se preocupó mayormente de que quedara presente alguna incongruencia, alguna repetición; lo más importante para él fue que aquella nueva obra tuviese un sentido y un mensaje global, finalidad por cierto magistralmente lograda. Es este texto final el que interesa como creador de sentido.

Una de las grandes estructuras que organiza Génesis 1-11 (y aún todo el libro) está conformada por la fórmula *'ēllē tō'edōt* (esta es la historia/generación). Comienzan en 2:4 "esta es la historia de los cielos y la tierra"; luego 5:1 "este es el libro de las generaciones de Adam"; 6:9 "estas son las generaciones de Noé"; 10:1 "estas son las generaciones de los hijos de Noé"; 11:10 "estas son las generaciones de Sem"; y 11:27 "estas son las generaciones de Teraj". Como vemos, la fórmula se repite seis veces en estos once capítulos. Pero se repetirá cuatro veces más en los restantes capítulos del Génesis presentando a los demás patriarcas y personajes relacionados de cerca con ellos: 25:12 Ismael, 25:19 Isaac; 36:1 Esaú; 37:2 Jacob.

Génesis 1-11 comienza con la creación y culmina con la Torre de Babel, último episodio de esta sección de mitos sobre la historia primordial, pero que al mismo tiempo tiende un puente hacia las narraciones patriarcales. Este puente está formado, por un lado, por la ausencia del toque de la gracia divina luego del castigo y que se resuelve en el cap. 12; pero además por esta gran estructura de las *'ēllē tō'edōt* y la genealogía de 11:10-32 encabezada por una de ellas.

El centro o clímax de la sección lo encontramos en el relato del diluvio, especialmente 8:20-22 "no volveré a maldecir la tierra" y el pacto con Noé y la humanidad en 9:1-17 con la señal del arco iris como símbolo de estabilidad y orden⁴.

³ Croatto, Op. cit., pp.34-35.

⁴ G. W. Coats, *Genesis. With and Introduction to Narrative Literature*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Mich., 1983, p.36.

II. ANALISIS ESTRUCTURAL DEL TEXTO

1. El texto en el plano de la manifestación

El análisis del plano de la manifestación, o estructuras manifiestas, es un primer paso muy importante para el análisis literario. Se trata de desentrañar, a nivel manifiesto, cuáles son los mecanismos que producen el sentido. Estas estructuras de superficie son herramientas imprescindibles. Surgen de la codificación del texto, representando especies de llaves o claves para su decodificación⁵.

En el *Punto 1*, sobre Génesis 1-11 encontrábamos una gran estructura que organiza todo el libro del Génesis: la, así llamada, serie de las *'ellē tōledōt* que es como el esqueleto de esta gran sección. Se trata de una codificación (línea de sentido, isotopía) social, histórica, política. A nivel teológico nos revela la estrecha relación y correspondencia que establece el autor entre la creación y la historia de la salvación⁶. El hombre creado para ser señor y dominador del mundo (1:26 y 28) ha de llegar a serlo mediante el *trabajo* y el *servicio* (2:15) y ha de ser un proyecto que se irá desarrollando a lo largo de la historia de generación en generación teniendo como sujeto a un pueblo en constante búsqueda y en constante marcha. Es un proceso que no admite los asentamientos (*establishment*) pues cada vez que eso ocurre Yavé llama a salir de esa tierra, dejando la familia si es necesario (12:1-3) para reemprender la marcha. Aún el exilio en Babilonia continúa en esta línea —en la cual se inscribe nuestro pasaje— pues el exilio es también el castigo de Yavé sobre el pueblo que se había establecido y había comenzado a acumular riqueza y poderío. Había comenzado a “construir ciudades y torres”.

Génesis 11:11-9 está estructurado de manera que a la primera parte (el pecado: Programa Narrativo de los hombres vv. 1-5), corresponde en forma de negación o contradicción la segunda parte (Programa Narrativo divino vv. 6-9). Los miembros de esta estructura concéntrica se corresponden simétricamente *quedando en el centro la acción de Yavé y su veredicto de castigo*. Todos los aspectos de castigo en la segunda parte se contraponen a aspectos de la primera parte.

⁵ Croatto, J.S., *Hermenéutica Bíblica*, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1984, p.16.

⁶ Croatto, J.S., *De la Creación al Sinaí, Periodización de la historia en el Pentateuco*, Rev. Bíblica, Año 47, 17/18 (1985) p.47-48.

A - kōl hā 'arēš 'šāpān 'ejāt
toda la tierra una sola lengua (1 a)

B - wāyēsḫû šām
y se establecieron allí (2 b)

C - nībēnēh lānû 'īr
construyamos para nosotros una ciudad (4 a)

D - wenā 'asēh lānû šēm
y hagamos para nosotros un nombre (4 b)

E - pēn nāpûš
para que no seamos esparcidos (4 b)

X

wāyērēd Yawe līre 'ōt
y bajó Yavé para ver (5 a)

nēredāh wenābelāh šām šepātām
bajemos y confundamos allí su lengua (7 a)

E' - wāyāpēš Yawe 'otām
y los esparció Yavé (8 a)

D' - 'āl kēn qarā 'šēmāh Bābēl
por eso llamó su nombre Babel (9 a)

C' - wāyājedelû lībenōt hāīr
y dejaron de construir la ciudad (3 c)

B' - ūmīšām hepīšām Yawe
y de allí los esparció Yavé (9 c)

A' - šām bālāl Yawe šepāt kōl hā 'arēš
allí confundió Yavé la lengua de toda la tierra

Por lo limitado del espacio no es posible continuar analizando las estructuras manifiestas en las que es rico el pasaje. Detengámonos solamente en los aspectos más importantes de esta estructura global.

Del *kōl hā ʾāreš*, en A se vuelve al *kōl hā ʾāreš* en A' después de haberse cerrado en el asentamiento en un sólo lugar en B: *wāyēšbū šām*; y ese regreso a la amplitud de toda la tierra se da por el *ūmšām hepi šām Yave* de B'. No es desde cualquier lugar que son esparcidos; el lugar de su establecimiento se transforma en el lugar de la confusión.

El término *šām* se repite cinco veces durante los nueve versículos, que es la extensión total del pasaje. Es un fuerte eje de significado. No debemos olvidar el contexto socio-político-geográfico del autor: están en el exilio en Babilonia o recientemente regresados de él. Babel era la ciudad poderosa erigida como centro de poderío y dominio opresor sobre los pueblos, a cuya existencia y realidad busca el mito dar una explicación juntamente con la existencia de las diferentes nacionalidades y lenguas.

Ese *šām* es el valle de Sinar, justamente la región en donde estaba asentada Babel; la ciudad constructora de grandes torres (zigurats) como escaleras para recibir la visita de los dioses que seguirían bendiciendo su "civilización".

La torre realmente cumplió lo que era uno de sus cometidos: Dios bajó, pero para castigo, para que cesaran en la construcción de ciudades opresoras y se transformaran nuevamente en pueblo errante. Este carácter de errante que viene de Adam, arrojado del huerto, pasa por Caín que se queja "me echas de tu presencia, errante y extranjero seré" (4:14) para finalmente terminar reconociendo que "un arameo errante fue mi padre", Abram, sacado de su tierra y de su parentela (12:1-3).

El otro léxema fuertemente recurrente es el del lenguaje único; *šāpāh* se repite también cinco veces en el término de los nueve versículos, resaltando el *šāpāh ʾejāt ūdebarīm ʾajādīm* v.1, como información del relator y el *ʾām ʾejād wesāpāh ʾajāt* de la valoración de Yavé v.6; por eso habían comenzado a obrar y por eso "nada los detendría". El verbo hebreo *bsr* que se traduce por "detener" es muy rico en sentido y también tiene las acepciones de *incomunicar, aislar, amputar*. De ahí que lo que los detiene es el hecho de que dejaran de comprenderse. Sólo puede haber un lenguaje común cuando hay un proyecto en común. Lenguaje común no tanto por hablar el mismo idioma, cuanto por hablar todos de lo mismo. Muchas veces se tiene un mismo idioma sin llegar a comprenderse porque el lenguaje (intereses, proyecto político) es completamente diferente.

Recordemos, en esta misma línea que ya en el cap. 10 tenemos las diferentes naciones cada una con su lengua. Es verdad que al autor bíblico no le incomoda demasiado dejar en el ensamble de las dos fuentes estas diferencias y contradicciones de detalles mientras logre su finalidad que rigmá-

tica en la totalidad del texto. Pero por lo general estas *a veces aparentes* duplicaciones o contradicciones no son tales, sino que devienen en riqueza semántica.

Hay otros miembros importantes en esta estructura global que tomaremos más adelante para trabajar. Así mismo retomaremos algunos de los que ya vimos, para ir en búsqueda de una profundización. En este momento mencionaremos en forma puntual algunos de ellos.

1. Punto D - wenā'asēh lānû šēm —→ hagamos *para nosotros* un nombre-renombre
 D' - qārā šēmāh Bābēl —→ llamó su nombre Babel.

Destaca el conflicto del mitante como determinante de los destinos, y la búsqueda de prestigio como fin.

2. Punto C - nībenēh lānû'îr —→ *construyamos para nosotros* una ciudad y una torre
 C' - wāyājedelû lībenōt ha'îr —→ y *dejaron de construir* la ciudad

Se olvida de la torre del miembro C. En realidad ésta se menciona sólo dos veces en todo el pasaje (vv. 4 y 5). Algunos autores sostienen que es un agregado de otra fuente.

Destaca el verbo *bānāh*: *construyamos - dejaron de construir*. Y existe todavía una mención más en 5 b, Yavé baja a ver lo que *construían* los hijos de Adam. Quedaría entonces:

nībenēh - *construyamos*
 bbānû - *construían*
 wāyājedelû lībenōt - *dejaron de construir*

3. wenā'asēh lānû . —→ y hagamos *para nosotros*
 nībenēh lānû —→ *construyamos para nosotros*

Destaca cuán centrados en sí mismos estaban los hombres que *construían* aquella ciudad y aquella torre hasta el cielo.

4. Los elementos "sueños" también tienen su importancia en una estructura. Aquí tenemos algunos que, por lo menos a primera vista parecen no tener correspondencia por aparecer una sola vez:

benē hā'ādām —→ los hijos de Adam
 'ām 'ējāc —→ un pueblo único

2. El texto en el plano de la narratividad

Encontramos dos Programas Narrativos en Gén 11:1-9. Los vv. 1-4 constituyen el *PN 1 de la humanidad* que consiste en hacerse un nombre y prevenirse de la dispersión mediante la construcción de una ciudad y una torre. Y los vv. 5-9 que es el *PN de Yavé* y que consiste en el castigo-dispersión-confusión. (PN 2). Podríamos visualizarlos mejor de la siguiente manera:

PN1 – Humanidad		PN2 – Yavé	
vv. 1 - 4		vv. 5 - 8	
11:1	Epígrafe, puesta en escena	11:5	Yavé desciende y verifica la edificación
11:2	Salida y establecimiento	11:6	Valoración de la realización del PN 1
11:3	Plan para producir materiales	11:7	Autoinflujo para realización
11:4	Plan para edificar la ciudad	11:8	Realización
		11:9	Epílogo

Programa Narrativo 1 - Humanidad

Aparece “toda la tierra” (humanidad) como actante y sujeto colectivo (S1). El v.1 comienza con un enunciado de estado con el verbo *ser* (wāyehf). “Y *era* toda la tierra de una sola lengua y palabras únicas”. Establece el ser del S1 a través del indicio de la lengua única, ese ser de unicidad es enfatizado en la repetición “šāpāh ’ējāt” y “ūdebarīm ’ajādīm.” Y también se enfatiza en el v.3 dentro de una isotopía relacional, que amplía la isotopía lingüística: “dijeron cada uno a su compañero (*re ehu*) . . .”. Este término hebreo tiene la acepción amplia de *compañero, amigo*, y aún *prójimo*.

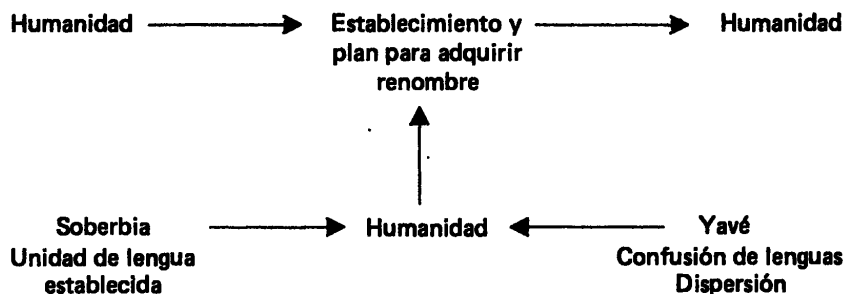
Los vv.2 y 3 constituyen un PN adjunto que capacita al S1 para la realización. El v.2 nos introduce de lleno a la transformación del estado primero, a través de tres verbos de acción: *salir, encontrar, establecer*. De este modo se va desarrollando el nivel narrativo que es una sucesión de estados y sus transformaciones. El S1 se transforma de sujeto estático en sujeto en marcha y en sujeto estático nuevamente. *La humanidad va de establecimiento en establecimiento y de ruptura en ruptura*.

“Al salir de oriente . . .”. Si *salieron* es porque estaban *establecidos*. El texto no da una razón para esa primera salida, señala solamente la acción. En cambio sí nos dice el porqué de volver a instalarse: “encontraron un valle” y especifica a continuación “*be ’ērēš Síne ’ār.*” De manera que desde el mismo v.1 nos sitúa geográfica e históricamente ya que en el mismo valle de Sinar, aunque un poco más al norte, se encuentra situada Babel.

El "establecimiento" del v.2 proporciona al S1 el "saber" y el "poder" para la realización. Les proporciona organización socio política.

En el v.3 los verbos de acción "decir" (y *dijo* cada uno a su compañero), "hacer" (*hagámos* ladrillos) y "coser" (*cozámoslos* al fuego), permiten que los actantes vayan adquiriendo fisonomía propia, que se nos va presentando a través de las funciones. Las funciones tienen que ver con el *hacer* de los actantes y se expresan con verbos de acción. En este caso es la fisonomía de un grupo humano que actúa para *establecerse*, *construir* y *dominar*. No comenzaron utilizando la tierra para cultivarla y labrarla, aun *servirla* (*le'ābedāh* = del verbo *abad* = trabajar, servir, v. 15 del Gén 2). Comenzaron por *quemarla al fuego* (11:3) = *wenīšerēpāh līšerēpāh*. Las ciudades eran, más vale, fortalezas similares que mantenían dominada a la población campesina que habitaba las zonas vecinas.

El Esquema Actancial del PN1, nos revela también cómo las acciones del S1 giran solamente alrededor de sí mismo:



El S1 es el *emisor* que, como tal, envía el *objeto* "establecimiento" y "plan para adquirir renombre" hacia el *receptor* que resulta ser el mismo S1. Asimismo es el *sujeto* (tácito) de su propio accionar.

"Hagamos" es el autoinflujo que denota el "querer". Ahora ya cuenta con el "saber" / "querer" / "poder" que lo transforma en sujeto operador.

La realización del PN adjunto del v.3 está expresada de manera táctica: sólo se refleja en la valoración: "Y los ladrillos fueron para ellos para piedra y la arcilla fue para ellos para argamaza". Notar el juego de palabras *wehājēmār - lājōmēr*, que justamente está dirigido a hacer resaltar la "creatividad" de los constructores. Para el narrador lo normal era el uso de la piedra en los grandes edificios, aquí quiere resaltar lo perecedero, débil e inadecuado del barro en lugar de piedra⁷. Recuerda la gran estatua con pies de barro que representaba los grandes imperios y que fue destruida por una piedrecilla que los golpeó en los pies (Dan. 2:31-42).

⁷ Von Rad., Op. cit. pág.114.

En el v.4 encontramos nuevamente el autoinflujo: "edifiquemos" y "hagamos" (para nosotros un nombre-renombre). Verbos de acción que nos siguen perfilando la fisonomía del S1: tienden a consolidar el asentamiento a fin de adquirir un renombre que los lleve a la fama que acompaña al héroe. Ellos mismos quieren "hacer" su nombre, "ponerse" nombre, autonombrarse, es decir establecer por ellos mismos su destino, sus funciones, su ser. Se sigue profundizando el conflicto de mitentes.

Aquí conviene retomar el tema de las Ciudades en el Antiguo Oriente. Decíamos más arriba que se trataba de fortalezas militares. En ellas vivían los altos mandos de los ejércitos con sus tropas, que constituían una clase poderosa que se enriquecía tomando gran parte de la producción agrícola de las aldeas y los campos que rodeaban a la ciudad. No se trata de la ciudad actual como se puede pensar en una lectura rápida del pasaje. La gente común del pueblo no habitaba en ella, vivía afuera, completamente desprotegida y a merced de la clase guerrera que con sus carros de guerra y caballos mantenían el dominio y la explotación⁸.

"Para que no seamos esparcidos", continúa el v.4. Aquí se advierte la presencia de un virtual anti-programa. Esperaban o vislumbraban con temor la posibilidad de conflictos, la posibilidad de rupturas; las rupturas anteriores y las marchas anteriores. Quizás eran conscientes de que debían seguir el camino pero, en abierta rebeldía, se establecieron y "echaron raíces" con sus edificaciones.

El nombre-renombre se enfatiza con el "hagamos *para nosotros*" (*lānû*) y "edifiquemos *para nosotros*". Se va perfilando cada vez más netamente el: establecimiento-renombre vs. movimiento-en marcha-esparcidos

Programa Narrativo 2 - Yavé

En los vv.5-9 encontramos el segundo PN de nuestro pasaje, con un nuevo sujeto: Yavé (PN2, S2). Este es el anti-PN del PN1, y consiste en bajar-confundir-dispersar al S1 por toda la faz de la tierra, como castigo que lleve a una ruptura y nuevo comienzo. En realidad tendríamos que encontrar otra palabra en lugar de "castigo" que en nuestros tiempos ha llegado a tener el sentido de hacer sufrir a alguien para que "purgue" el daño. El castigo por la pena en sí. El castigo divino en la Biblia, que en realidad son las consecuencias históricas de las acciones de un pueblo o cualquier grupo humano, siempre tiene el sentido y la finalidad correctivas para re-encausar, para que el pueblo se vuelva a Yavé.

En el v.5 el S2 se hace presente a través de dos verbos de acción: "descender" *yārād*, y "mirar" *rā'ā*. Yavé baja para mirar (*lirēōt*) la ciudad y la torre. Es un Dios de acción, ningún verbo estativo le antecede o acompaña, *se define por la acción*.

⁸ Max Weber, *Ancient Judaism*, The Free Press, Glencoe, 1952, pág.13-23; citado en "Miqueas profeta revolucionario de los campesinos", Antonio Roberto Monteiro Taller de Teología N° 12 año 1983, Comunidad Teológica de México, Instituto Internacional de Estudios Superiores.

Yavé "sabe", El conoce los actos del S1 y cuáles son sus propósitos. Ese conocimiento lo mueve al "querer" actuar para salir al encuentro del PN1 con su antiprograma.

Lo que se presenta en el PN1 como una propuesta, un plan, aquí ya aparece realizado y es objeto de valoración por parte del S2. El "poder" de Yavé está expresado en el "bajemos y confundamos" (v.7). Pero primero necesita mirar para evaluar. El verbo hebreo *rā'ā* tiene la acepción no sólo de "ver"; sino de *mirar detenidamente, fijarse, y hasta conocer*. Lo que se describe es una detenida inspección ocular "en el terreno de los hechos". Dios no juzga desde las nubes o a través de informes de terceros; el Yavista siempre presenta a un Dios muy cercano y consustanciado con la humanidad. En Génesis 2 forma a la humanidad con sus propias manos e insufla su propio aliento compartiendo su respiración boca a boca.

Desde la Fenomenología de la Religión y dentro de la cultura religiosa de los pueblos primitivos, la torre edificada por la humanidad había cumplido su misión, que era justamente esa: funcionar como una especie de escalera para los Dioses, el intermedio o morada de los hombres, y el inferior o morada de los muertos, ya que los cimientos de la torre (zigurat, pilar cósmico, axis mundi) están enclavados en el mundo inferior. Abre una brecha, una apertura de intercomunicación entre los tres planos, es una "puerta de Dios" (bab-ili). Pero la presencia de Yavé es juicio, desinstala, impulsa siempre a un nuevo y constante éxodo.

En el v.6 la inspección ocular permite el S2 realizar su apreciación, emitiendo su juicio: "... dijo: he aquí son un pueblo único (*'ām 'ējād*) y tienen una lengua única (*wesāpāh 'ājāt*) para todos ellos". Aquellos indefinidos *kōl hā 'arēs* (v.1) y *be nē hā 'ādām* (v.5) se transforman en este vocablo tan especial: *'ām*, pueblo. Tienen una unidad que va más allá del compartir un idioma en común, tienen un proyecto político en común y esto es lo que hace posible un lenguaje común, un *discurso* común (cf. Gesenius, *sph*: también *speech*). Están unidos en la acción y es una acción que apunta, por lo menos en ese primer momento, en un sólo sentido. Los problemas vendrán después cuando a partir de esa estructura de soberbia y voluntad de dominación, cada uno en particular comience a pujar por sus propios intereses individuales y de clase. Cuando comiencen a desconfiar y temer uno del otro; ahí sobrevendrá la confusión del lenguaje-proyecto aunque sigan hablando el mismo idioma. El *establishment*, el afán de poder para conservar los privilegios, la codicia, el individualismo, la competencia, la envidia feroz, destruyen todo lenguaje único sea éste político, económico, educativo o simplemente hogareño.

En *El otoño del patriarca*, Gabriel García Márquez pinta magistralmente a un dictador latinoamericano y su cohorte de subsiguientes seguidores y colaboradores, mediatos e inmediatos. Llega un momento en que desconfía de todos, y cada uno recibe la "misión secreta" de vigilar al otro e informarle. Todos espían a todos. El dictador, que en realidad encarna a todos los dictadores de la historia, tampoco cree en nadie; al final termina confiando solamente en su madre, anciana, ignorante y llena de enfermedades. Va "liquidando" paulatinamente a todos sus colaboradores por delitos

varios pero especialmente por traición —real o no— y los que pueden huyen. El patriarca queda completamente solo a la muerte de su madre, y deambula día y noche enloquecido, hablando solo y dando órdenes a los fantasmas a través de la inmensa mansión presidencial. El pueblo es espectador pasivo y externo, inmovilizado por el terror. Se deciden a irrumpir en la mansión cuando el olor a pudrición y las aves de rapiña volando en círculo sobre la casa, los llevan a la conclusión que el patriarca ha muerto. Encuentran su cadáver, descompuesto, sobre el piso de una habitación pelada cerrada con varias cerraduras y barras de acero.

Volviendo al texto, cuando tratábamos de la estructura global, en cuanto al eje lingüístico (*sph*) hacíamos mención de la genealogía del cap. 10 en el que encontramos la así llamada “tabla de las naciones”. Encontramos allí a la humanidad ya dividida en naciones “cada cual según su *lengua*”, en este caso se usa la palabra hebrea *lāšōn*. Se trata de un relato diferente al de la Torre de Babel, pero que es en gran parte paralelo. La fórmula *’ēlā tōlēdōt* lo coloca dentro del contexto más amplio. En su forma actual es una composición redaccional, en la cual están entrelazadas dos (algunos piensan que hasta tres) fuentes. Pero básicamente se distinguen muy claramente el Yavista y el Sacerdotal.

Este capítulo 10 trata de clasificar los pueblos conocidos hasta ese momento en el mundo, teniendo en cuenta su origen y sus relaciones. A la fuente Sacerdotal se la reconoce fácilmente por la fórmula *elle toledot* y la forma esquemática en que desarrolla las genealogías. Los encabezamientos de las tres listas son: v.2 “hijos de Jafet”; v.6 “y los hijos de Jam”, v.22 “los hijos de Sem”; mientras que las conclusiones se encuentran en los vv.5, 20, 31 y 32 que es un resumen⁹.

Está todo entrelazado con la fuente Yavista: 8-12 la historia de Nimrod; 13 y siguientes los hijos de Mizraim; 15-19 los cananitas; 21:25-30 los semitas. Existen otras evidencias de la presencia de dos fuentes, como ser la duplicación de la introducción de Sem y otros detalles. En cuanto a la extensión territorial que abarca la tabla es bastante pequeña, siendo mayor la extensión de la fuente sacerdotal.

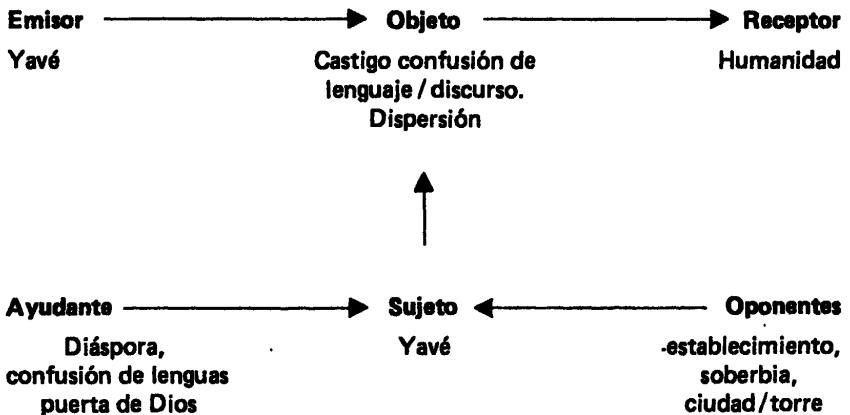
Pero estos datos de la arqueología del texto no nos ayudan mayormente en esta ocasión. La pregunta que se nos plantea es cuál es la razón por la cual el autor final del Génesis dejó ambos relatos, qué efecto de sentido quiso crear. Nos parece evidente que ambos relatos se complementan. Nos recuerdan los dos relatos de la creación por ejemplo, que se enriquecen mutuamente. Aquí también el doble relato de las naciones esparcidas según sus territorios y sus lenguas nos lleva a rastrear nuevos sentidos. La confusión en 11:1-9 no está tanto en el plano lingüístico, sino más bien en el *plano del proyecto político*. Es una dimensión más profunda de división que en el cap. 10.

⁹ Skinner J., *A Critical and Exegetical Commentary on Genesis*, (Edinburgh, T. y T. Clark, 38 George Street, 1956; “International Critical Commentary”), pp.187-189.

Por otro lado, el castigo divino, que previene males mayores, establece la ruptura para un nuevo éxodo, un nuevo comienzo y el reinicio de la marcha histórica. Yavé desea detener el avance en el dominio y la opresión que las ciudades, como fortalezas militares, ejercían en las zonas campesinas y de pequeñas villas que las rodeaban. Es el *establishment* con todas sus consecuencias lo que castiga Yavé para impulsar nuevamente al pueblo en la búsqueda constante. Estas épocas de establecimiento/asentamiento son las que detienen el avance de la historia de los pueblos. Se presentan una y otra vez, pero siempre Dios “baja” y rompe el estancamiento ya sea a través de un castigo o a través de un llamado y envío, para cuyo cumplimiento no admite excusas.

El v.8 nos muestra ya el resultado de la realización principal del PN2: dejaron de hablar el mismo lenguaje y al no entenderse más, el proyecto socio-político no puede continuar adelante. “Y los esparció Yavé desde allí sobre toda la faz de la tierra”. Se abre nuevamente al “toda la tierra” que había sido cerrado por el asentamiento. Yavé retoma su papel propio de mitente, de sellador y determinador de los destinos. La humanidad cesa en su intento rebelde: “cesaron de construir la ciudad”.

El esquema actancial nos ayuda a resumir el programa narrativo y visualizarlo fácilmente de una manera global:



La fórmula de intercambio también es una ayuda para el resumen; en este caso, de los dos programas narrativos:

$$S2 + S1 (A) \implies [(Oe \wedge S1 \vee Od \longrightarrow (Oe \vee S1 \wedge Od)]$$

Oe = Objeto establecimiento

Od = Objeto dispersión

3. El componente descriptivo

Programa Narrativo - Humanidad

PAPEL TEMATICO	Establecimiento para renombre y no ser esparcidos			
DEFINIDO COMO	Edifiquemos una ciudad y una torre que tenga la cima en el cielo y hagámonos un nombre - renombre para no ser esparcidos.			
CONJUNTOS FIGURATIVOS	Soberbia	Unidad	Desplazamiento	Establecimiento
F I G U R A S	<ul style="list-style-type: none"> • Torre hasta el cielo • Hacerse un nombre / renombre • Automisión • "Quemar" la tierra en lugar de servirla / trabajarla 	<ul style="list-style-type: none"> • Una sola lengua • Palabras únicas • Unico lugar • Unico pueblo • Entendimiento aceptación unívoca del autoinflujo 	<ul style="list-style-type: none"> • Salieron de Oriente • Llegaron a un valle 	<ul style="list-style-type: none"> • Edificación de una ciudad • Edificación de una torre • Organización política para desarrollo del proyecto • Resistencia a ser esparcidos

Programa Narrativo - Yavé

PAPEL TEMÁTICO	Juicio - castigo para ruptura y avance en constante éxodo				
DEFINIDO COMO	Bajemos y confundamos su lengua para que no se entiendan y se dispersen				
CONJUNTOS FIGURATIVOS	Juicio/Evaluación	Castigo	Dispersión	Envío/Designación	Desplazamiento
E L I G I O S	<ul style="list-style-type: none"> • Constatación edificación (valoración) • Solo el comienzo • Persistencia • Comprobación de proyecto político (am ejad) 	<ul style="list-style-type: none"> • Confusión de lenguas (discurso) • Dispersión (ruptura) • Falta de comunicación • Negación posibilidad auto-misión 	<ul style="list-style-type: none"> • Toda la tierra • Cese de la edificación • Puerta de Dios: desde allí los dispersó 	<ul style="list-style-type: none"> • Yavé pone nombre 	<ul style="list-style-type: none"> • Salida de Oriente • Descenso de Yavé

Componente Descriptivo

Interpretación

Hemos distinguido dos Programas Narrativos que están en oposición:

Programa Narrativo - Humanidad: Establishment = búsqueda del nombre/ renombre (acumulación, poderío militar para dominio y explotación, seguridad nacional).

Programa Narrativo - Yavé: Juicio/Castigo para prevenir todo lo que la humanidad es capaz de hacer en ese camino; confundir para detener el proyecto de dominio y opresión y para que el pueblo pueda retomar el éxodo constante.

Existe una problemática relativa a la forma de organización para la vida del grupo humano (isotopía social). Es ahí donde se crean las figuras de "asentamiento", "edificación de una ciudad", "edificación de una torre que llegue al cielo", "dispersión", "cese de la edificación", etc.

Estos elementos se articulan entre sí en una serie de oposiciones, de las cuales la que más se destaca es el "asentamiento vs. la dispersión" (establecimiento vs. éxodo constante, estancamiento vs. en marcha).

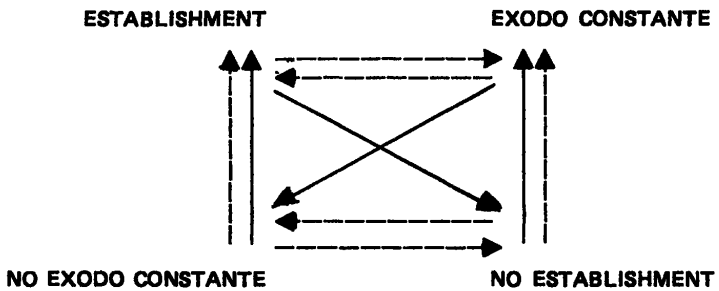
Existen también una serie de elementos que juegan alrededor de la comunicación entre las personas (isotopía relacional), como ser: "una sola lengua", "palabras únicas", "diálogo", "un solo pueblo", "muchas lenguas", "toda la tierra", "falta de comunicación", "confusión".

El texto nos está diciendo que el *establishment* social, político, económico, deteriora las relaciones de los hombres con Dios y de los hombres entre sí hasta hacer estallar la organización de un grupo humano lanzándolo en la búsqueda y construcción de nuevas formas y estructuras sociales, que, con el devenir del tiempo irán a su vez fosilizándose, lo que llevará a nuevas rupturas. En ese sentido señalábamos más adelante que la humanidad avanza de estancamiento en estancamiento y de ruptura en ruptura. Es la línea de la historia que no es posible dibujar en forma recta y de constante avance; va avanzando pero con vueltas y revueltas hacia atrás, formando remolinos de estancamiento hasta que las fuerzas vivas del pueblo, los conflictos sociales en pugna con el *establishment* y en marcha siempre hacia la vida, consiguen romper el círculo y proyectarse nuevamente hacia adelante.

IV. RESUMEN EN CUADRADO SEMIOTICO

<p>Establecimiento</p> <p>Edificación de ciudad y torre</p> <p>Torre cúspide en el cielo (dimensión cielo/tierra)</p> <p>Se asentaron <i>allí</i> (dimensión geopolítica)</p>	<p>Salida de Oriente</p> <p>Toda la tierra</p> <p>Humanidad</p> <p>Falta de comunicación</p> <p>Confusión</p>
---	--

22



<p>Una sola lengua</p> <p>Un solo lugar</p> <p>Un solo pueblo</p> <p>Diálogo, consenso para la edificación</p>	<p>Yavé desciende</p> <p>Confusión</p> <p>Cesaron en la construcción</p> <p>Desde <i>allí</i> los esparció</p>
--	--

128

El texto nos permite recorrer íntegramente el Cuadrado. Debemos comenzar por el ángulo superior derecho. El v.1 nos da la pauta de que abandonan un asentamiento: "y sucedió que al *partir...*" El verbo hebreo *nās'ā* tiene también el sentido de "sacar", "arrancar" (las estacas de las tiendas Gén.35:5; las puertas de la ciudad Jue.16:3)¹⁰. De un asentamiento se produce una migración. Como señala Von Rad¹¹, "este comienzo puede revelar una aguda observación histórica en el sentido que las nacionalidades tienden a surgir de grandes migraciones". Pero hemos visto ya cómo al autor de nuestro texto, le interesó más el sentido teológico de su obra, de modo que este *salir*, del v.1 más vale puede apuntar al constante "asentamiento→ruptura→éxodo constante" en el que la humanidad avanza en su recorrido histórico.

Pero en el andar de ese éxodo *encuentran un valle* en la tierra de Sinar. Un valle, lógicamente alude a un lugar con agua, vegetación, comodidad y alimentación sin esfuerzo. Son "*tentados*" a quedarse, a no continuar adelante. Esta tentación representa la *negación* de esa marcha —del "éxodo constante" al "no éxodo constante" de nuestro *Cuadrado Semiótico*.

Es cierto que el mito nos remite a la búsqueda de explicación de las realidades dadas, especialmente aquellas realidades conflictivas. En este caso se trata de la explicación de la existencia de la ciudad de Babel. Pero también es cierto que mito y símbolo son inseparables. Una región fértil en esta geografía nos habla de la fuerza de la tentación; el pasaje no tiene desperdicio.

Y ceden a la tentación: "*y se establecieron allí*", la afirmación del v.2 es terminante, y estamos en el tercer momento del *Cuadrado*. La calidad del asentamiento está claro en el tipo de proyecto de edificación. No es un establecimiento de descanso y satisfacción natural de morada y abrigo. Se trata de la ciudad fortaleza militar y la torre que llega al cielo. Por eso estamos usando el anglicismo "*establishment*". Tiene cierta semejanza con el vocablo español, pero a la vez tiene la carga semántica de proyecto político de acumulación, dominación, seguridad nacional.

Se refuerza el sentido de autoensalzamiento y rebeldía por el "hagamos *para nosotros* un nombre para no ser esparcidos por toda la faz de tierra" (v.4).

Los que vivían esparcidos eran los campesinos, diseminados por todo el valle y también fuera de él, como aquellos grupos de nómadas y seminómadas que bordeaban con sus endeble asentamientos temporarios los bordes de las zonas fértiles. El vivir fuera de la ciudad es duro y peligroso; el campesino arrancará con el sudor de su frente el sustento de la tierra. Pero además deberá sostener a la gente ociosa de esta ciudad de militares que sólo se dedican a pulir sus armas del mismo modo que pulen sus planes para mantenerse en el poder. El pasaje parece reflejar la vida pobre y desamparada que tenían los pequeños grupos de israelitas que regresaron del exilio en Babilonia y se dedicaban a la reconstrucción de las murallas de la ciudad. Sin duda era

¹⁰ Von Rad, Ob. cit., pág. 144.

¹¹ Gesenius, *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Clarendon Press: Oxford, p.652.

el caso del autor del texto actual; pero también refleja el asombro de los grupos de seminómadas que en el siglo X se desplazaban por los límites de la Mesopotamia y contemplaban la gran ciudad y las inmensas moles de las torres-templos. Para los autores de los estratos yavistas aquello era un acto de soberbia que desafiaba a Yavé; y por otro lado sólo una humanidad unificada por una sola lengua podía realizar tan descomunal empresa.

Pero Yavé está cerca y se acerca aún más: desciende y comprueba de cerca la situación. Constata que están todos unidos en un proyecto de soberbia y opresión. Estamos en el *centro* del pasaje: la *acción* de Yavé y su *palabra* de juicio: "y bajó Yavé para ver" y dijo "confundamos allí su lengua". El castigo hará efectiva la dispersión del nuevo éxodo y el nuevo comienzo.

Hacemos de esta manera el cuarto paso en el *Cuadrado Semiótico*. Lo que a primera vista puede parecer negativo: el castigo de la confusión y dispersión, no es tal. El castigo divino nunca es negativo en perspectiva histórica amplia. Siempre es para corrección y nuevo comienzo. Una y otra vez Yavé provee de una nueva oportunidad en todos los ámbitos de la vida ya sea personal o comunitaria. Cuántas veces lo que a nuestro limitado discernimiento es sólo una dimensión negativa y de muerte, en los designios de Dios es sólo una ruptura para un nuevo comienzo; más pleno y con nuevas y totalmente inesperadas perspectivas.

Bibliografía

- Andiñach, Pablo R., *Amós: Memoria y Profecía. Análisis estructural y hermenéutica*, Revista Bíblica, Año 45, n. 12, 1983/4, pp. 209-301.
- Andiñach, Pablo R., *Condiciones para una semántica profunda desde América Latina*, Revista Bíblica, Año 46 n. 13/14 (1984) pp. 69-78.
- Auffret, Pierre, *La Sagesse a Bati sa Maison*, Editions Universitaires, Fribourg/Suisse, Vandenhoeck y Ruprecht Göttingen, 1983.
- Clines, David J.A., *The Theme of the Pentateuch*, Journal for the Study of the Old Testament, Supplement Series, 10 (1978).
- Coats, George W., *Genesis, with and Introduction to Narrative Literature, Vol. 1*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1983.
- Croatto, Severino J., *De la creación al Sinaí. Periodización de la historia en el Pentateuco*, Rev. Bíblica, Año 47, 17/18 (1985) pp. 43-51.
- Croatto, Severino J., *El hombre en el mundo Vol. 1*, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1974. *Crear y amar en libertad, (El hombre en el mundo Vol. 2)*, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1986.
- Croatto, Severino J., *Hermenéutica Bíblica*, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1984.
- Krüger, René, *El Dios y el Mamón*, Tesis Doctoral, ISEDET, Facultad Evangélica de Teología, 1987.
- Miller, Patrick D. J., *Genesis 1 - 11 JSOT*, Supplement Series 8, (1978).
- Von Rad, Gerhard, *Genesis a Commentary*, SCM Press, Bloomsbury Street, London 1961.



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.